



Justicia fiscal, capital y trabajo

Privilegios **Fiscales**

Justicia fiscal, capital y trabajo.

Esta publicación fue sometida a un proceso de lecturas especializadas conforme a los criterios editoriales de Fundar, Centro de Análisis e Investigación, A.C.

Autor

Fundar, Centro de Análisis e Investigación A.C.
Máximo Jaramillo-Molina

Cuidado editorial y proofreading

Claudia García
Claudia de Anda

Diseño editorial

Mariana Daza

Corrección de estilo

Lucía Melgar



Primera edición: febrero 2021
Hecho en México

Forma recomendada de citar.

Jaramillo, Molina. 2020. Justicia fiscal, capital y trabajo. Fundar, Centro de Análisis e Investigación, 18 pp. Ciudad de México.

Justicia fiscal, capital y trabajo

Una de las fuentes más importantes de reproducción de la desigualdad en México es la que se origina por las diferencias entre la apropiación de los ingresos del trabajo y del capital. El tratamiento tributario que se le da a cada una de estas fuentes de ingreso es además sumamente desigual, aun cuando este instrumento redistributivo es fundamental para generar una situación de mayor justicia fiscal en el país.

A continuación, se revisa de manera breve cómo es que la distribución y redistribución asociadas al capital y al trabajo explican en gran medida la reproducción histórica de la desigualdad en la sociedad mexicana. Se analizan primero las brechas de distribución y apropiación de estas fuentes de ingreso en la actualidad, para luego pasar a una revisión de los cambios históricos previos en estos rubros. En un segundo momento, se presenta información sobre la carga y los privilegios fiscales del capital y del trabajo, respectivamente, en México

1 El capital como reproductor de desigualdad

La distribución de los ingresos totales de los hogares en México es sumamente desigual, como se ha documentado ya durante años.¹ Mientras que el 10% más rico se queda con 55% del total de ingresos, y sólo el 1% más rico se queda con 29%, el 50% más pobre apenas se queda con 14% del total. Visto de una manera más sencilla: el 1% más rico del país tiene los mismos ingresos que el 75% más pobre.

Para comprender a profundidad el origen de una distribución tan desigual, es importante analizar las fuentes, es decir, los componentes del ingreso total. Una de estas fuentes son los ingresos por trabajo, es decir, los que se obtienen por la prestación de un servicio a otra persona o empresa, o se relacionan con ésta. Otra de estas fuentes está conformada por los ingresos por capital o rentas de la propiedad, que se obtienen al aprovechar algún activo-propiedad, como rentar una casa o vender acciones de una empresa en la Bolsa Mexicana de Valores. Otro de estos componentes son los ingresos por negocios propios, que pueden referir tanto a negocios de autoempleo, como a micro y hasta grandes empresas.

La fuente de ingresos menos desigual respecto de las demás son los ingresos por remuneraciones de trabajo. En este rubro, el 1% más rico del país apenas se queda con 3% del total, mientras que el 50% más pobre se queda con 23% del total. Las transferencias y la estimación de alquiler de la vivienda tienen distribuciones relativamente similares.

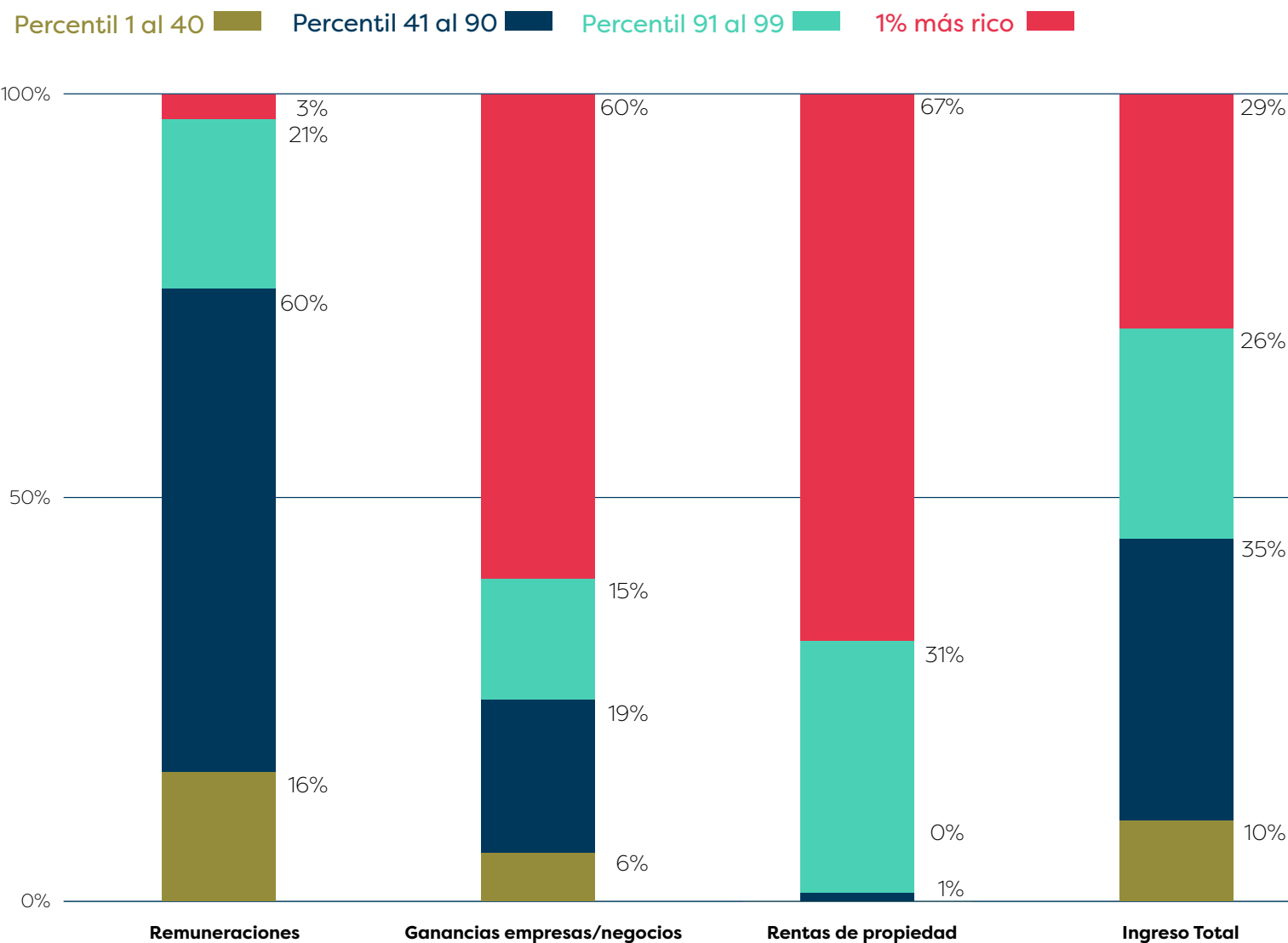
El 1% más rico del país tiene los mismos ingresos que el 75% más pobre.

¹ La bibliografía es amplia, pero se recomienda leer: Székely Miguel (2005). *Pobreza y desigualdad en México entre 1950 y 2004*. El trimestre económico. Vol. 72, Núm. 288 (2005) octubre-diciembre. 913-931. Disponible en: <https://www.eltrimestreeconomico.com.mx/index.php/te/article/view/566>. También se recomienda leer: Cortés, Fernando. (2013). *Medio siglo de desigualdad en el ingreso en México*. Economía UNAM, 10(29), 12-34. Recuperado el 09 de junio de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-952X2013000200002&lng=es&tlng=es

En contraste, la distribución más desigual se asocia con dos productos de la apropiación del capital: los ingresos por negocios y las rentas de propiedad. En los ingresos por negocios, el 1% más rico se queda con 60% del total, mientras que en los ingresos por rentas de propiedades ese mismo grupo se queda con 67% del total. Esto significa que el 1% más rico acapara más ingresos, en estas dos fuentes, que el 99% restante de la población. (Ver Gráfica 1)

Gráfica 1. Distribución de los ingresos por fuente

2018. Cifras en millones de pesos



Fuente: Elaboración propia con datos de EVALÚA CDMX, basados en ENIGH 2018.

Así pues, la desigualdad del ingreso total se debe en gran medida a la desigualdad asociada con estas fuentes de ingresos –las ganancias generadas por los negocios y las rentas de propiedad. Una vez que se ha mostrado la gran importancia de estas fuentes de ingresos asociadas al capital en el presente, vale la pena ampliar este análisis para examinar su evolución en los últimos años.

Observamos que durante los últimos 34 años (de 1984 a 2018), el crecimiento de los ingresos por rentas de capital ha sido 3.5 veces mayor al de los ingresos del trabajo (remuneraciones): mientras que los primeros crecieron 150% en ese periodo, los segundos sólo aumentaron 42%. Esto significa que, mientras que la tasa de crecimiento anual promedio de los ingresos laborales fue de sólo 1.08% anual, la de los ingresos por capital fue de 2.82%.

Esta diferencia en el crecimiento promedio de los ingresos por distintas fuentes oculta además amplias desigualdades entre quienes se apropiaron de mayores porcentajes de dichos ingresos. Para visibilizarlas, conviene desagregar el crecimiento promedio de acuerdo con percentiles del ingreso corriente total. Dicho procedimiento es utilizado en la bibliografía relacionada, por ejemplo en los estudios de Lakner y Milanovic (2013),² entre otros.

Con base en dicha desagregación, puede observarse (en la gráfica 2) que si bien los ingresos por trabajo en promedio aumentaron 42%, resulta que para el 10% de la población con menos ingresos (decil I, o percentil 1 al 10) sus ingresos decrecieron en un promedio de 12%. En cambio, entre los deciles II y VIII (es decir, del percentil 11 al 90) el ingreso presentó un incremento del 38% en promedio. Se observa también un crecimiento menor del ingreso para el percentil 91 al 95, con 18%. Lo más importante y llamativo, sin embargo, es el alto crecimiento del ingreso laboral entre los hogares más ricos: 62% entre el percentil 96 y 99, 136% en el 1% más rico, y 170% en el 0.1% más rico.

En resumen, el crecimiento de los ingresos por trabajo muestra de manera inequívoca un mayor beneficio a los hogares más ricos; mientras que para los hogares con menos ingresos, la situación empeoró.

La diferencia en el crecimiento promedio de los ingresos por distintas fuentes oculta amplias desigualdades.

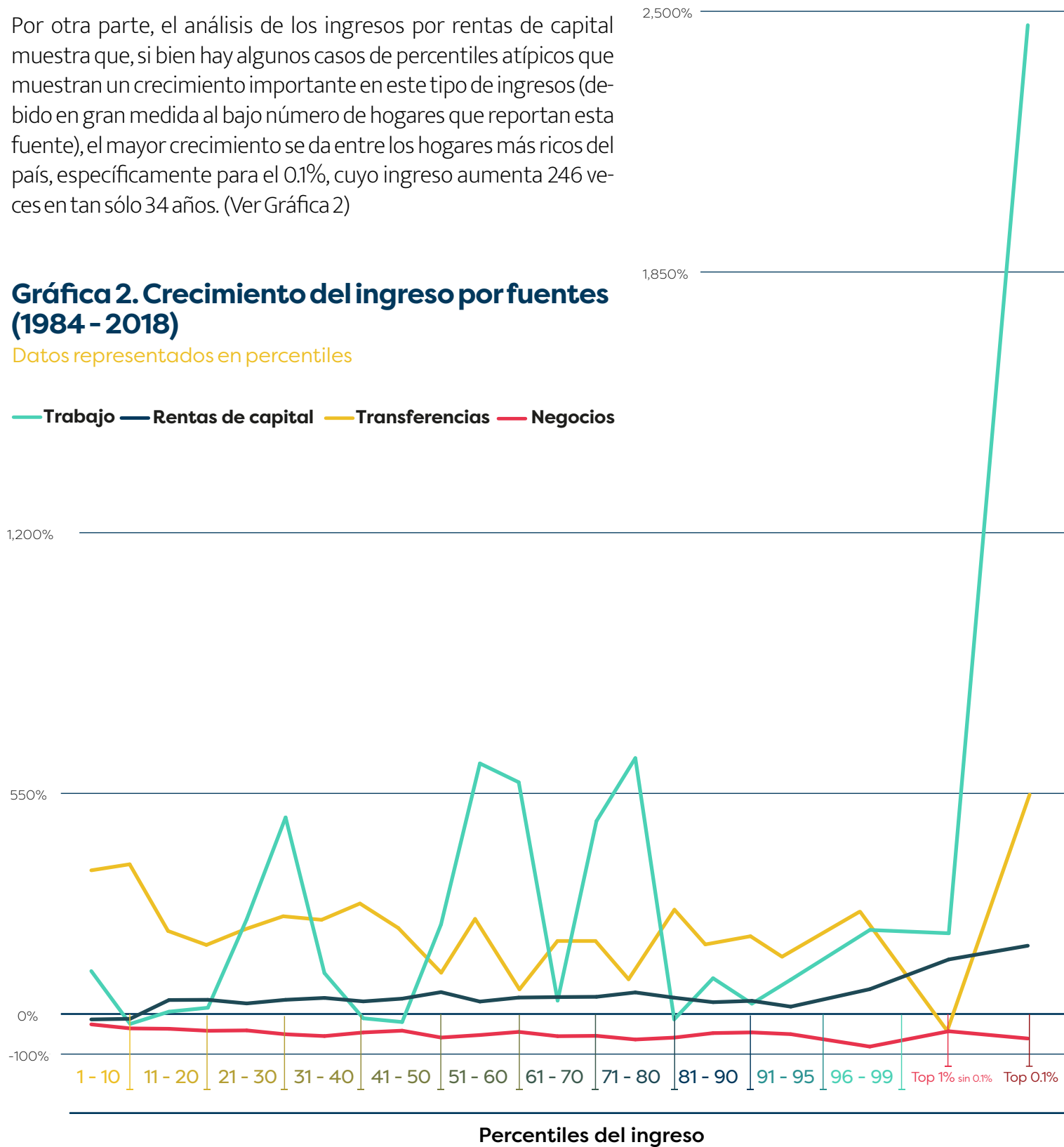
² Ver figura 1, pp.31, de: Lakner, Christoph; Milanovic, Branko. (2013). *Global Income Distribution: From the Fall of the Berlin Wall to the Great Recession*. Policy Research Working Paper, No. 6719. World Bank, Washington, DC. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/16935>

Por otra parte, el análisis de los ingresos por rentas de capital muestra que, si bien hay algunos casos de percentiles atípicos que muestran un crecimiento importante en este tipo de ingresos (debido en gran medida al bajo número de hogares que reportan esta fuente), el mayor crecimiento se da entre los hogares más ricos del país, específicamente para el 0.1%, cuyo ingreso aumenta 246 veces en tan sólo 34 años. (Ver Gráfica 2)

Gráfica 2. Crecimiento del ingreso por fuentes (1984 - 2018)

Datos representados en percentiles

— Trabajo — Rentas de capital — Transferencias — Negocios

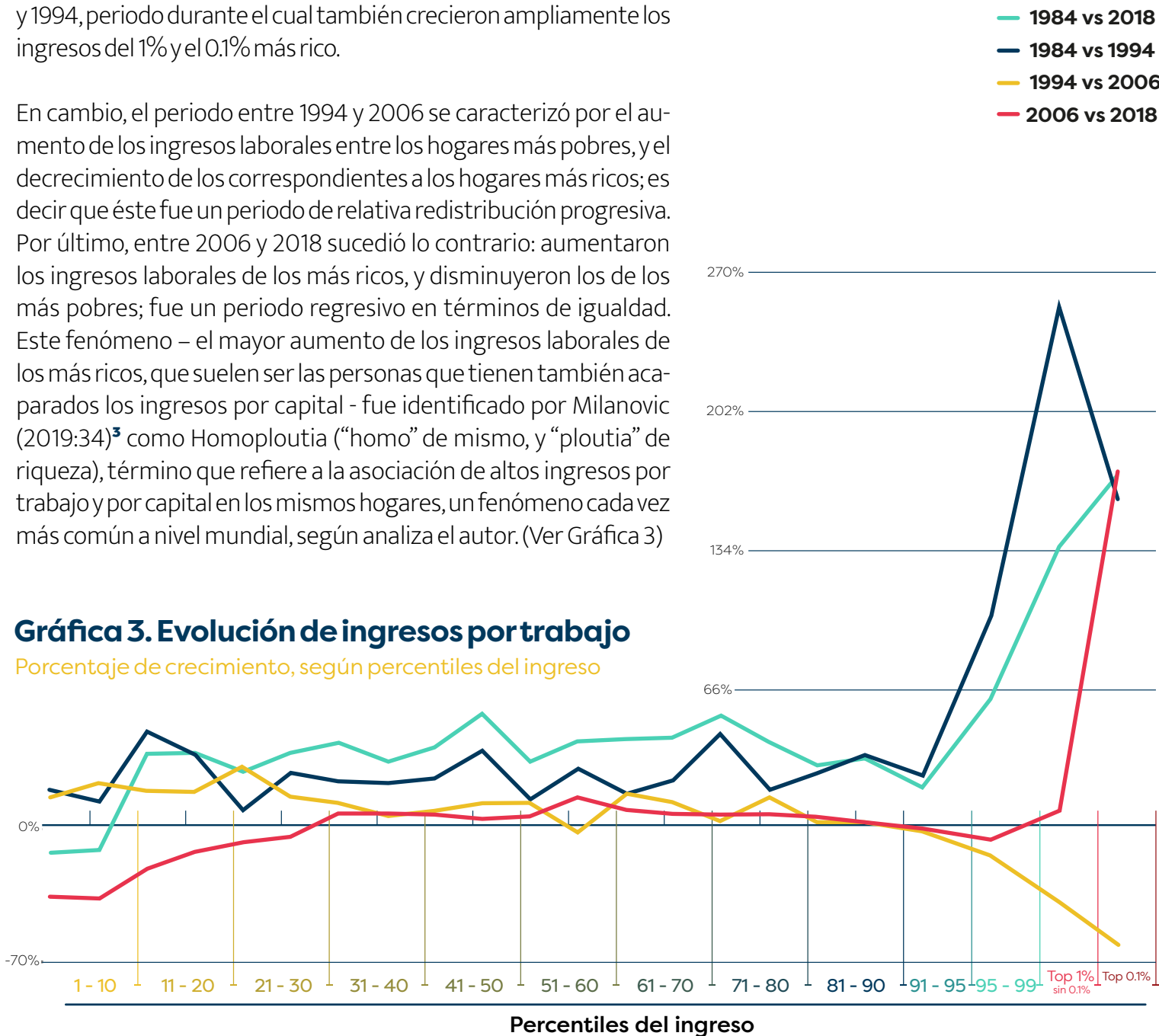


Fuente: Elaboración propia con datos de ENIGH (diferentes periodos).

De igual manera, el análisis histórico del periodo de 34 años puede ser descompuesto en periodos más cortos, con la finalidad de encontrar cuáles fueron las mejores o peores etapas para cada una de estas fuentes de ingresos. Con base en esto, resulta que el periodo en que más crecieron los ingresos laborales en general, y en particular los de los hogares más pobres, fue la década entre 1984 y 1994, periodo durante el cual también crecieron ampliamente los ingresos del 1% y el 0.1% más rico.

En cambio, el periodo entre 1994 y 2006 se caracterizó por el aumento de los ingresos laborales entre los hogares más pobres, y el decrecimiento de los correspondientes a los hogares más ricos; es decir que éste fue un periodo de relativa redistribución progresiva. Por último, entre 2006 y 2018 sucedió lo contrario: aumentaron los ingresos laborales de los más ricos, y disminuyeron los de los más pobres; fue un periodo regresivo en términos de igualdad. Este fenómeno – el mayor aumento de los ingresos laborales de los más ricos, que suelen ser las personas que tienen también acaparados los ingresos por capital - fue identificado por Milanovic (2019:34)³ como Homoploutia (“homo” de mismo, y “ploutia” de riqueza), término que refiere a la asociación de altos ingresos por trabajo y por capital en los mismos hogares, un fenómeno cada vez más común a nivel mundial, según analiza el autor. (Ver Gráfica 3)

³ Milanovic, Branko (2019). *Capitalism, Alone. The Future of the System that Rules the World.* The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts.

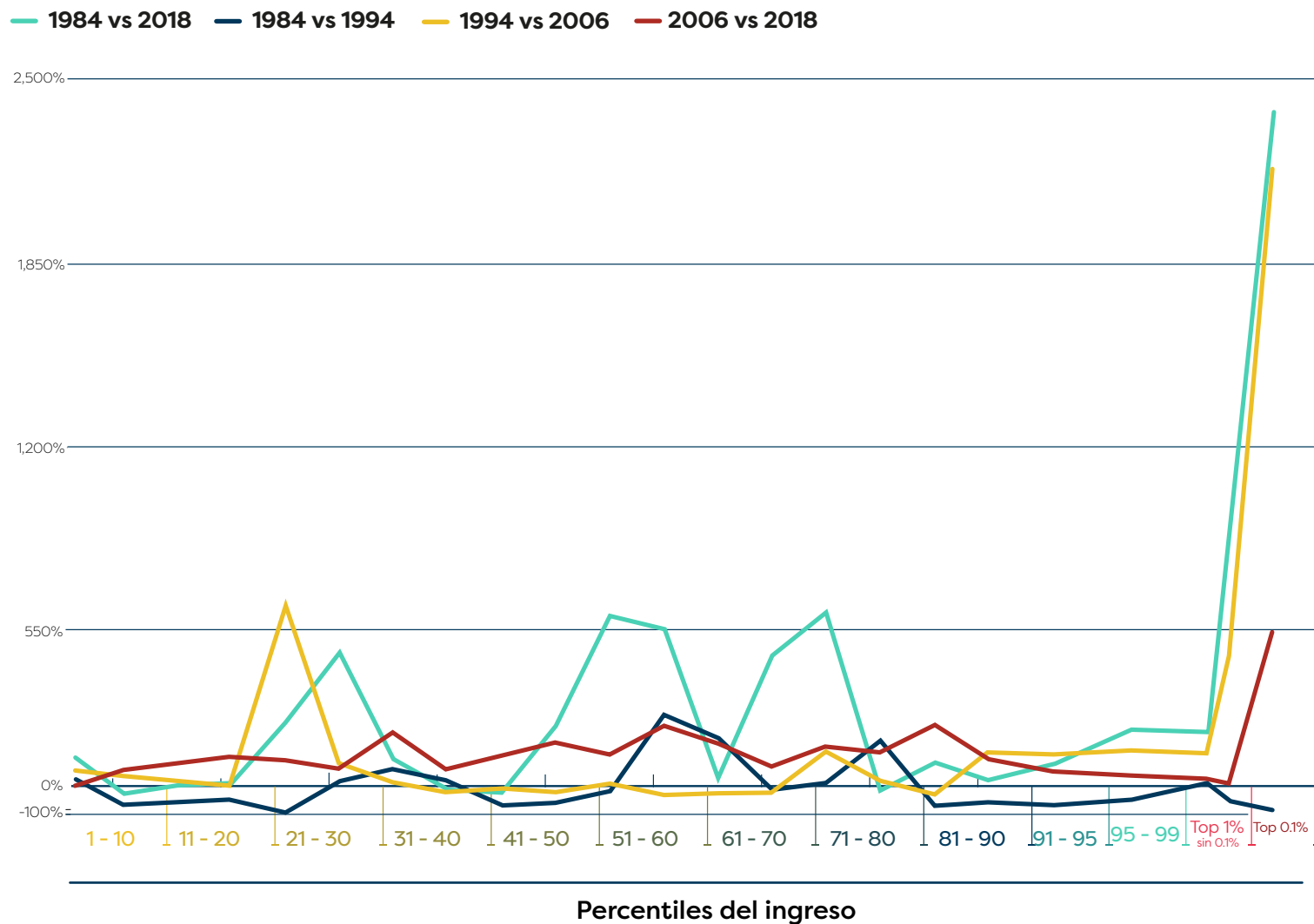


Fuente: Elaboración propia con datos de ENIGH (diferentes periodos).

A diferencia de los hallazgos respecto de los ingresos por remuneraciones del trabajo, las rentas de capital presentaron el mayor aumento entre 1994 y 2006, en particular en los hogares del top 0.1%, mientras que entre 1984 y 1994 el aumento para este grupo fue marginal. Entre 2006 y 2018 se presentó un aumento más generalizado en los ingresos por capital entre todos los percentiles, aunque también el grupo más beneficiado fue el del top 0.1% (Ver Gráfica 4)

Gráfica 4. Evolución de ingresos por rentas de capital

Porcentaje de crecimiento, según percentiles del ingreso

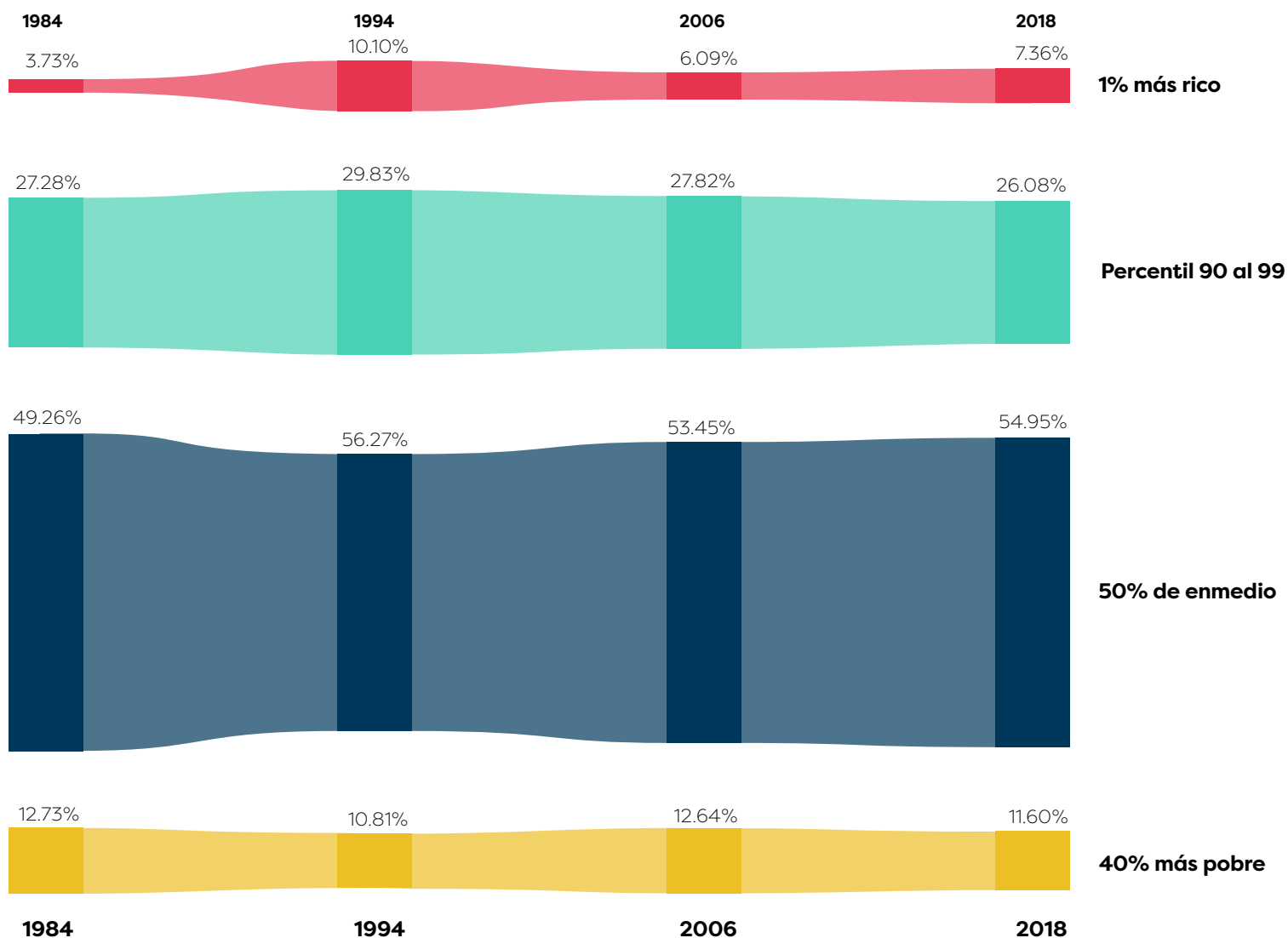


Fuente: Elaboración propia con datos de ENIGH (diferentes periodos).

A consecuencia de los crecimientos tan diferenciados entre las diferentes fuentes de ingreso y los diversos estratos sociales, la distribución total de los ingresos en los últimos años ha cambiado de manera importante. El porcentaje del total de ingresos laborales que capta el 40% más pobre es menor que hace 34 años (11.6% vs. 12.73%). Mientras tanto, el porcentaje que capta el 1% más rico de los hogares es mayor (7.36% vs. 3.73%). (Ver Gráfica 5)

Gráfica 5. Evolución de distribución de ingresos por trabajo

Según grupos de distribución del ingreso total en las fechas señaladas



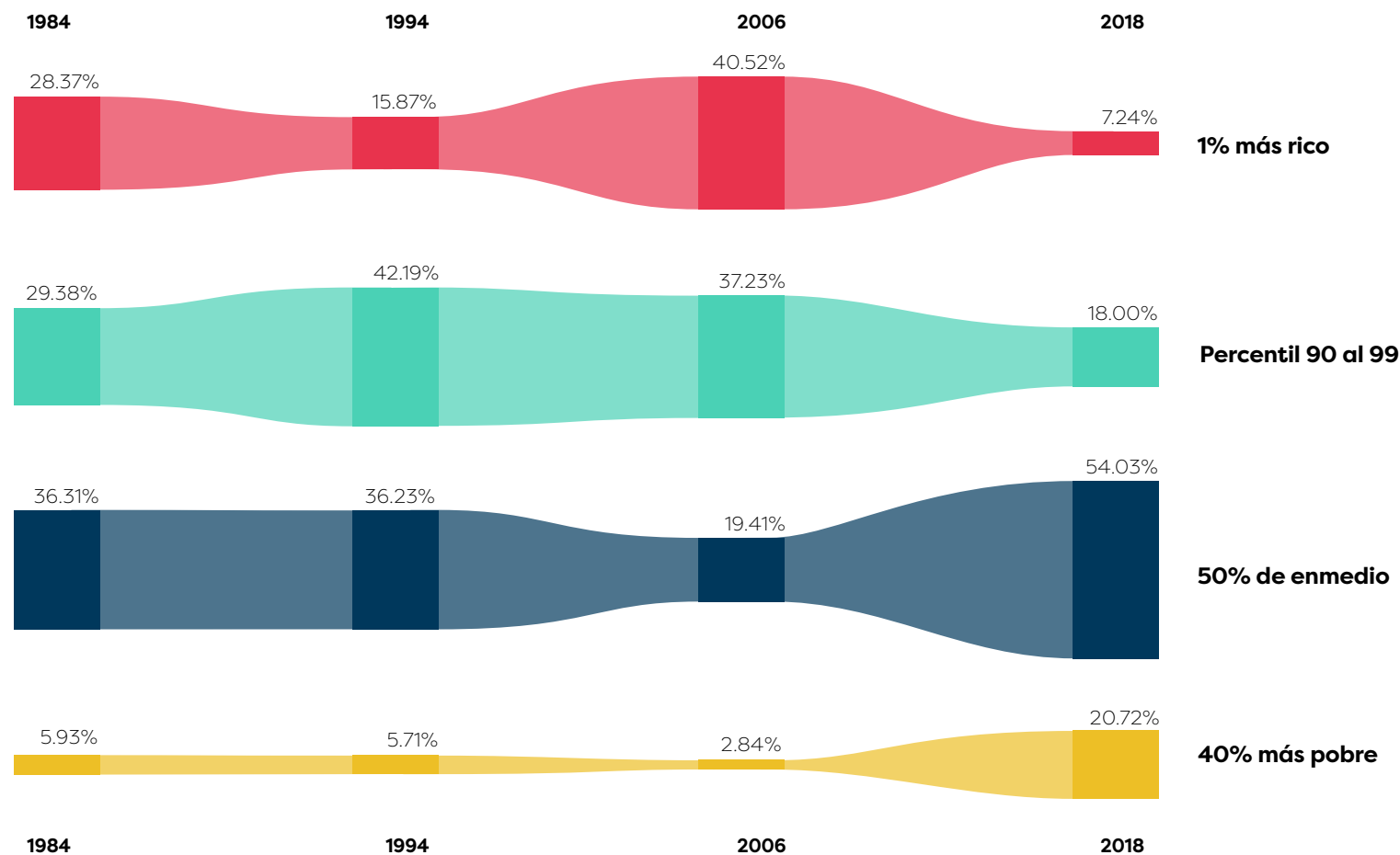
Fuente: Elaboración propia con datos de ENIGH (diferentes periodos).

En lo que se refiere a los ingresos por rentas de capital, los resultados muestran cambios muy drásticos en su distribución entre los diversos estratos sociales. En gran medida esto puede deberse a una mejor captación de ingresos por rentas, sobre todo en los hogares de estrato medio. Sin embargo, debe tomarse en cuenta que los datos que se muestran en la siguiente gráfica no están ajustados a cuentas nacionales,⁴ lo que podría estar sesgando su efectiva captación del total de ingresos por capital, en particular en los hogares más ricos. No obstante, se observa que sólo el 1% más rico de los hogares llegó a captar hasta 41% del total de ingresos por esta fuente durante 2006. (Ver Gráfica 6)

⁴ El ajuste a cuentas nacionales es una estrategia metodológica que busca contrarrestar los problemas de subreporte de ingresos presentes en las encuestas. El sistema de cuentas nacionales es el registro que sintetiza la actividad económica del país y sirve, por ejemplo, de insumo para el cálculo del PIB. Así pues, el ajuste busca que los ingresos captados por las encuestas de hogares se equiparen al menos a los registrados por las cuentas nacionales. Aquí se utilizan los datos oficiales ajustados a cuentas nacionales publicados por EVALÚA CDMX: <https://www.evalua.cdmx.gob.mx/principales-atribuciones/medicion-de-la-pobreza-y-desigualdad>

Gráfica 6. Evolución de distribución de ingresos por rentas de capital

Según grupos de distribución del ingreso total en las fechas señaladas



Fuente: Elaboración propia con datos de ENIGH (diferentes periodos).

En resumen, la evidencia mostrada deja claro que una de las principales fuentes de la reproducción de la desigualdad en el país es justo la amplia diferencia entre los ingresos por trabajo y los ingresos por capital, tanto en su distribución acumulada de manera excesiva entre los hogares más ricos (para el caso del trabajo), como en lo que se refiere al crecimiento tan diferenciado durante las últimas décadas entre ambos tipos de ingreso.

2 ¿Por qué la política fiscal beneficia más al capital?

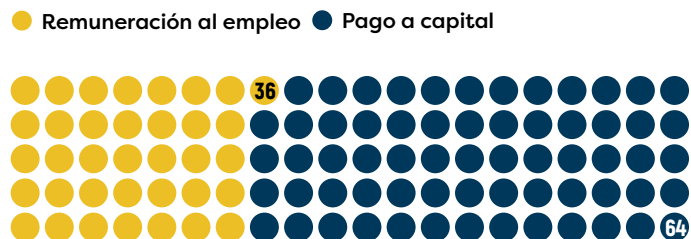
Si una de las principales fuentes de desigualdad es la diferencia entre los ingresos por trabajo y los de capital, queda claro que, en términos de justicia fiscal, uno de los principales objetivos de la política redistributiva, en especial la tributaria, debería enfocarse en disminuir dichas diferencias.

Una buena noticia al respecto es que, de acuerdo con datos de la SHCP, cada vez es menor el porcentaje de ingresos tributarios recaudados correspondientes al ISR (el principal impuesto en México dirigido a gravar los ingresos), originado en la retención de salarios, es decir, de los ingresos laborales, y se ha ampliado el porcentaje de ingresos recaudados de las empresas (personas morales). Actualmente hasta el 53% del total del ISR se recauda de personas morales, mientras que en los últimos 10 años el porcentaje de ISR aportado por salarios ha disminuido de 48 a 41%. (Ver Gráficas 7 y 8)

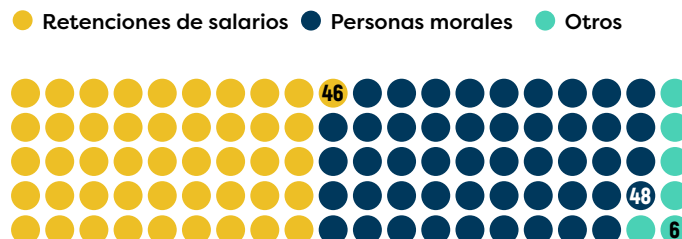
Del total de ingresos generados en el país, 64% se pagan al capital y 36% al trabajo. Sin embargo, el capital tributa sólo 48% del total de impuestos por ingresos.

Gráfica 7. Comparación de distribución de ingresos y contribución tributaria (2019)

\$100 Pesos generados en el país se distribuyen en...

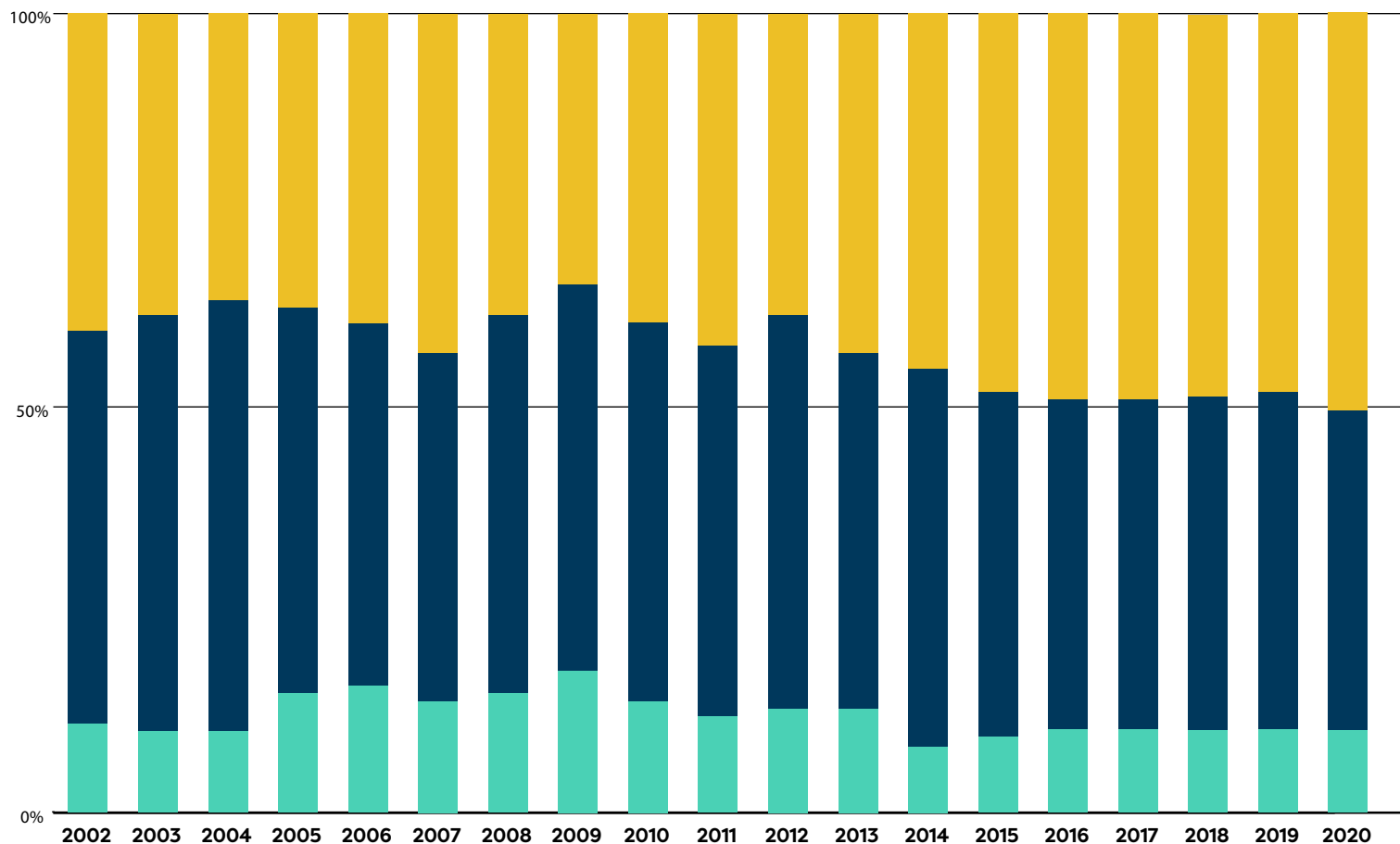


\$100 Pesos generados pagados por ISR vienen de...



Gráfica 8. Evolución de contribución al ISR según origen

■ Otros ■ Retenciones por salarios ■ Personas morales



Nota: "Otros" incluye "personas físicas" y "retenciones a residentes en el extranjero".

Fuente: Elaboración propia con datos de SHCP.

Las cifras anteriores son positivas, si se contraponen con las que se han presentado en otros contextos históricos. Por ejemplo, de acuerdo con Aboites y Unda (2011),⁵ para 1966 el ISR derivado del trabajo representaba 82.9% del total, mientras que 14.3% provenía de ingresos derivados del capital. Datos anteriores a dicha fecha, correspondientes al año 1955, mostraban que 48% del total de ISR provenía de los ingresos del trabajo. En cualquier caso, los datos actuales son más alentadores.

Aunque, como muestra la gráfica anterior, la actual distribución entre capital y trabajo de la carga del ISR está más concentrada en el capital y menos en el trabajo que en años anteriores, aún es injusta en términos de la distribución funcional del ingreso en México. ¿Qué significa esto? Tomemos en cuenta lo siguiente: de acuerdo con lo que muestra la evidencia,⁶ sólo \$36 pesos de cada \$100 generados en el país se distribuyen como remuneración al empleo, mientras que el resto se queda como pago al capital. Ésa es la distribución funcional del ingreso. Entonces, el requisito para tener mínima justicia respecto al pago del ISR, sería que los ingresos por trabajo aportaran al total sólo el 36% (o menos), y que el capital cargara con el 64% restante. Como vemos, el aumento de los últimos años en la aportación proveniente de los ingresos del capital no es suficiente. (Ver Gráfica 9)

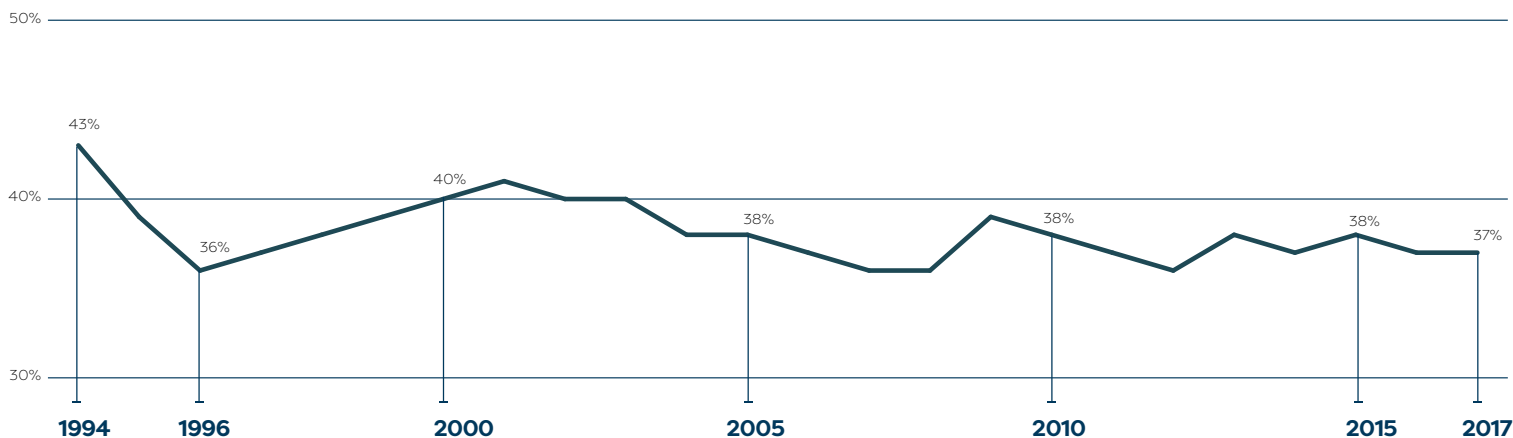
⁵ Aboites, Luis y Unda, Mónica (2011). *Ensayo introductorio en El fracaso de la reforma fiscal de 1961: artículos publicados y documentos del archivo de Víctor L. Urquidí en torno a la cuestión tributaria en México*. El Colegio de México.

⁶ Estos datos provienen de la *Penn World Table*, base de datos mundial homogénea sobre datos de PIB y cuentas nacionales, que es un proyecto con sede en la Universidad de California (Davis) y la Universidad de Groningen. Para el caso de México, procesan los datos a partir de información generada por INEGI.

⁷ Feenstra, Robert C., Robert Inklaar and Marcel P. Timmer (2015), *The Next Generation of the Penn World Table*, *American Economic Review*, 105(10), 3150-3182, available for download at www.ggd.net/pwt. Disponible <https://www.rug.nl/ggd/productivity/pwt/?lang=en>.

Gráfica 9. Participación de la compensación laboral en el ingreso

Como porcentaje del PIB



Fuente: Elaboración propia con base en Penn World Table version 9.1,⁷ que a su vez toman datos de INEGI

En gran medida, dicha injusticia en la aportación tributaria que hacen respectivamente el trabajo y el capital está asociada a una serie de privilegios fiscales y tratamientos especiales a la carga de impuestos del capital en particular, y de los hogares que más ingresos tienen. Existen múltiples ejemplos de lo anterior.

Si bien en México, la mayor parte de lo que se recauda por concepto de ISR personal proviene de las personas con mayores ingresos,⁸ en realidad dichos hogares pagan menos impuestos de lo que deberían pagar según la ley. Las estimaciones de SHCP para 2018 muestran que los hogares del decil X aportaban 51% de la recaudación total del ISR personal, pero dicho impuesto apenas significó el 19.7% de sus ingresos. El aporte sigue siendo bajo en términos de justicia fiscal.

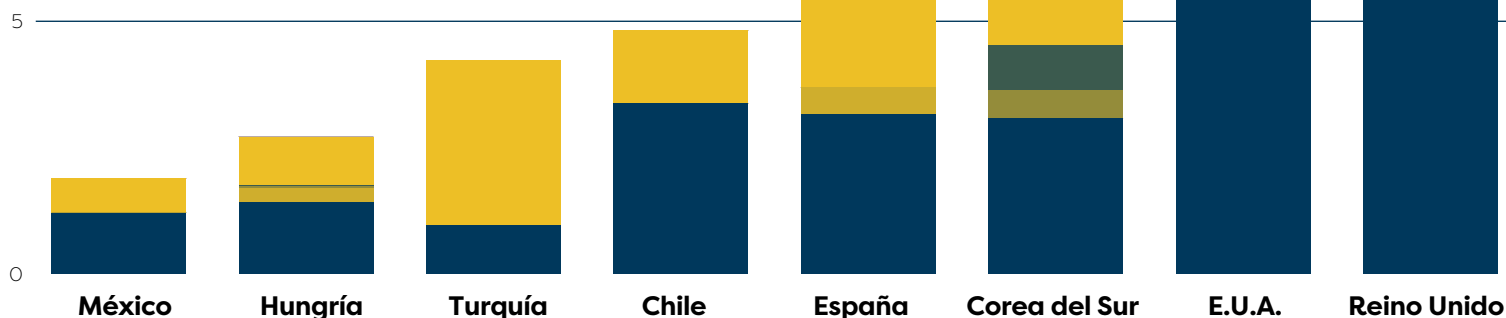
En consecuencia, los diferentes privilegios fiscales que prevalecen en México afectan la recaudación. Más allá de que el nivel de recaudación total en el país es tremendamente bajo (16.2% en 2018 según la OCDE),⁹ una oportunidad importante en términos de recaudación la representan los impuestos sobre la propiedad, que incluyen los impuestos del predial (recurrentes sobre la propiedad inmueble), impuestos sobre la riqueza, sobre herencias y donaciones, transacciones financieras, patrimonio, entre otros. En México, la recaudación total por esta categoría de impuestos es cercana al 2% del total de ingresos tributarios, mientras que en países como Corea del Sur, Estados Unidos y Canadá supera el 10%. (Ver Gráfica 10)

⁸ Como señala el documento *Distribución del pago de impuestos y recepción del gasto público por deciles de hogares y personas. Resultados del año 2018*, de SHCP.

⁹ Revenue Statistics 2019 - OECD countries

Gráfica 10. Recaudación de impuestos sobre la propiedad (2017)

Como porcentaje del total ingresos tributarios



Fuente: Elaboración propia con datos de OCDE (2020)

3 Conclusiones

La necesidad de abrir el debate sobre la justicia fiscal, las cargas tributarias y los privilegios fiscales, es incuestionable, en especial acerca de aquéllos que benefician más al capital frente al trabajo, y la consecuencia que esto tiene en la reproducción de la desigualdad en el país.

La distribución de los ingresos en México es sumamente desigual, en gran medida debido a los ingresos generados por el capital, los cuales están muy concentrados en los hogares más ricos. A pesar de esto, las cargas tributarias no logran incidir de manera significativa en dicha distribución desigual, por lo que la desigualdad se continúa acrecentando a lo largo del tiempo.

De continuar la injusta distribución del pago de impuestos, así como las bajas cargas tributarias al capital y a los ingresos por capital, parece difícil lograr el tan necesario aumento de los ingresos tributarios en el país, problema histórico que obstaculiza la construcción de un Estado fuerte y de un sistema de protección social digno, que garantice los derechos humanos de todas las personas.

Las cargas tributarias no logran incidir de manera significativa en dicha distribución desigual.

Fundar, Centro de Análisis e Investigación A. C.

Directora Ejecutiva

Haydeé Pérez Garrido

Asamblea de asociados

Presidente

Ernesto Velasco Sánchez

Secretaria

Kristina Pirker

Tesorera

Emilienne de León

Vocal

Christian Gruenberg

Vocal

Jonathan Fox

Integrante

Alberto Olvera

Integrante

Blanca Rico

Integrante

Felipe José Hevia de la Jara

Integrante

Pedro Salazar

Integrante

Rachel Sieder



www.fundar.org.mx

